

| Fecha      | Fuente                  | Pag. | Art. | Título                  | Tamaño    | Valor Publicitario Estimado |
|------------|-------------------------|------|------|-------------------------|-----------|-----------------------------|
| 02/02/2008 | LA TERCERA (STGO-CHILE) | 57   | 2    | BITAR VS BITRAN PARTE A | 17,0x22,7 | \$3.284.796                 |

## Opinión

# Bitar vs. Bitrán

Por Axel Buchheister



Los comentaristas políticos han estado dedicados a analizar el contrapunto que se ha dado en el ministerio de Obras Públicas (MOP), a propósito de la gestión del saliente ministro Eduardo Bitrán y la que se supone tendrá el entrante Sergio Bitar. Un cotilleo que se condimenta por la similitud de apellidos.

Resulta interesante ver qué es lo que hay realmente detrás y si tiene un significado de fondo, más allá de las características personales de cada cual.

Eduardo Bitrán intentó tecnificar el MOP, abocándose a transparentar su acción y lograr un eficiente uso de los recursos. No hay que olvidar que encontró esa cartera sumida en una crisis profunda, derivada del escándalo "MOP-GATE". Existen motivos sólidos para sospechar que un sistema que se montó al margen de la ley, pero con un fin que sería laudable, como es pagar remuneraciones más competitivas a los funcionarios, se transformó en una caja de recursos para campañas políticas e incluso de simple beneficio personal.

A lo anterior, habría que agregar desorden, informalidades y anomalías. Por ejemplo, pocos saben que la poderosa unidad coordinadora de concesiones no está creada en ninguna ley como servicio público, con objetivos, personal y atribuciones propios, y que no pasa de

ser un "programa" (una suerte de proyecto anual) del MOP, que recibe año a año una cuantiosa asignación de recursos en la Ley de Presupuestos, que es lo que la mantiene viva.

En un escenario así, hay también fundamento para dudar sobre cómo se están adjudicando las construcciones

de obras y aprobando las concesiones a privados. Rumores y críticas al respecto han existido.

Entonces, parece que el ex ministro Bitrán hizo lo correcto: parar la máquina y revisar su funcionamiento. En definitiva, la receta es institucionalizar. Las propuestas pueden haber sido discutibles en su detalle, pero iban bien encaminadas. No sólo se referían a mejorar aspec-

tos formales, como dividir funciones y fijar atribuciones, que son importantes, sino que también a cuestiones de fondo, como evaluar debidamente los proyectos. Caso "emblemático" es la decisión de terminar con el puente del canal de Chacao, que se estaba llevando adelante por sola decisión del "jefe" y sin que

jamás se haya evaluado su conveniencia, en circunstancias que las opiniones de todos los expertos apuntan a que no la hay. El tema de la evaluación de los proyectos es de primordial importancia; fue uno de los grandes avances en eficiencia de gasto público que hizo nuestro país y que nos transformó en modelo a seguir. Hoy el asunto parece inexplicablemen-

Director de Estudios Jurídicos del Instituto Libertad y Desarrollo

"En el MOP queda nítido cuál fue el objetivo del 'primer tiempo'. Respecto del 'segundo tiempo', la duda que flota es si el fin perseguido es que el partido sea ganado por Chile o bien sólo por la Concertación".

| Fecha      | Fuente                  | Pag. | Art. | Título                  | Tamaño   | Valor Publicitario Estimado |
|------------|-------------------------|------|------|-------------------------|----------|-----------------------------|
| 02/02/2008 | LA TERCERA (STGO-CHILE) | 57   | 3    | BITAR VS BITRAN PARTE B | 8,7x16,0 | \$1.185.213                 |

te debilitado.

La crítica que se le hizo a Bitrán fue que paralizó el ministerio, y con ello las obras públicas y las concesiones. Pregunta: ¿se puede revisar la máquina mientras sigue produciendo? En teoría sí, pero no en un caso como éste, porque si está en duda la transparencia y la eficiencia de la inversión de los recursos, ¿cómo seguir adjudicando nuevos proyectos millonarios mientras tanto?

En cuanto al ministro Bitar, sucede que hay cambio de “tiempo” y se dice que va a enfatizar las obras y no las reformas. “Por sus obras lo conoceréis”, esto es, hasta ahora sólo sabemos de sus declaraciones. Y algo preocupan.

Por una parte, no ha desechado sacar adelante los cambios legislativos, sino que dijo que estudiaría adecuaciones razonables y escuchando a los interesados. Inobjetable, salvo que se termine legislando en función de intereses particulares.

Por otra, ha dado señales que va reeditar -no podría decirse que “revaluar”- el tema del puente del Chacao. Si se hace con una evaluación sólida y se decide conforme a ella, no habría crítica que formular.

Sin embargo, se reunió con los funcionarios del MOP y prometió detener los planes de transformación de la cartera. Peligro evidente de corporativismo e inmovilismo.

Algo muy bueno: más que introducir regulaciones en las adjudicaciones de obras, para garantizar transparencia pretende abrir los registros a nuevos oferentes. No hay nada mejor para acabar con el olor raro de un lugar cerrado, que permitir que entre abundante aire.

Entonces, en el MOP queda nítido cuál fue el objetivo del “primer tiempo”. Respecto del “segundo tiempo”, la duda que flota es si el fin perseguido es que el partido sea ganado por Chile o bien sólo por la Concertación. Los costos que habrá para los sufridos ciudadanos no serán los mismos en uno u otro caso.